

mando con ello la importancia decisiva del escritor en la lengua poética moderna española. Y, después de tratar la incorporación de los elementos irracionales a la escritura, y la captación del mundo pictórico, sobre todo de los procedimientos impresionistas (especialmente el dinamismo de la representación), Angel González estudia dos temas que creo indispensables para comprender a plenitud la obra de Jiménez: el tema de Castilla y el casticismo, que puede aclarar muchas de las limitaciones de la poesía española posterior, y el tema del amor y el erotismo, aceptado por Juan Ramón con valor pleno y gozoso, como parte integrante de esa apropiación del mundo que va siendo su obra verso a verso, y nunca como problema metafísico o especulativo («El cuerpo femenino se convierte en una de las obsesiones de Juan Ramón Jiménez, obsesión que, combinada con la fuerza de su propio deseo, da como resultado un amplio número de poemas que permiten calificarle de poeta erótico: uno de los pocos y más importantes poetas eróticos que ha producido la moderna poesía española»). Para acabar advirtiendo cómo la culminación de su mundo poético no se explicita únicamente a través de los últimos libros conocidos, sino —muy especialmente— entre los poemas y volúmenes inéditos que «suponen a su vez la contrafigura de su gloriosa, casi triunfalista, tesis final; viene a ser la antítesis de la brillante trayectoria que desemboca en el centro mismo de su **dios deseado y deseantes**».

Tanto el estudio como la antología que Angel González dedica a Juan Ramón, en dos prietos volúmenes, se mueven en este ámbito de lo personal y de lo que puede ser sugestivamente nuevo en el discurrir por la poesía de Jiménez; vislumbrar zonas hasta ahora ocultas u olvidadas, «tratar de insinuar lo que un gran

poeta generalmente admirado por su pureza y por su intensidad puede también (ser) extenso... diverso, incluso... divertido». ■ **JORGE RODRIGUEZ PADRON.**

La rebelión «beat»

En nuestros días parece simplemente una exageración el considerar a los «beats» como terroristas culturales significativos; no han pasado ni veinticinco años desde su aparición y las universidades americanas se disputan los manuscritos de Allen Ginsberg; «On the road» ha sido incluido por Penguin en la colección «Modern Classics». Como artistas, los «beats» han sido absorbidos por el «mainstream» de la cultura occidental; como predicadores de un nuevo estilo de vida, han sido superados por las manifestaciones sociales de la llamada contracultura, donde se ha llevado a todos los terrenos los ideales desesperadamente proclamados por aquel pequeño grupo de escritores que se reunieron en Nueva York después de la segunda guerra mundial. Y sin embargo...

Nos resulta difícil apreciar el significado de la ruptura de los «beats» con la tradición literaria y el «american way of life» de los años cincuenta. Después de la negación instintiva de una sociedad atezada por el terror y una prosperidad engañosa, un puñado de jóvenes marginados se lanzaron a una emigración física y espiritual en busca de la América mítica. Sus vagabundeos les llevaron hacia la filosofía oriental y a los barrios de los ciudadanos de tercera clase, los negros y chicanos aún no contaminados por las doctrinas de Moloch. Como Eldridge Cleaver expone en «Soul on ice», esta violación de las normas de una sociedad racista y clasista por parte de hijos de la clase media representa el primer ejemplo de subversión interna de la monolítica Nueva Babilonia.

Totalmente ignorados o rechazados por el «es-

tablishment» literario, ridiculizados por los «media», sufriendo encononrazos con los brazos de la ley, envenenados por un descontento infinito sin opciones políticas reales, poseídos por un afán de autodestrucción, resulta extraordinario que los «beats» sobrevivieran y continúen interesando. «La generación «beat» (1) es uno de los ejemplos más recientes de este interés.

La tesis de Bruce Cook es que los «beats» fueron los padres espirituales de la conmoción cultural de los años sesenta al percibir las falsedades que millones de personas descubrirían con la guerra de Vietnam y el reinado de Richard Nixon. De acuerdo, pero el título del libro sugiere una amplitud que no se corresponde con la realidad. Cook se limita a los escritores y ni siquiera menciona a hombres de la tradición oral como Lenny Bruce y Lord Buckley, cuyos monólogos contenían los proyectiles más corrosivos que la generación «beat» lanzó contra la sociedad norteamericana. Por otra parte, un caso tan significativo como el de Leroi Jones ha sido olvidado: la trayectoria del poeta «beatnik» transformado en líder de la comunidad negra, pasando por una etapa de revolucionario airado, nos dice mucho sobre las contradicciones del movimiento.

Cook es mucho más generoso con Leary, Ken Kesey, Woodstock y el «rock», a los que dedica los dos últimos capítulos. Estas páginas parecen destinadas a realzar la actualidad del libro: son más discutibles y abundantes en errores y vaguedades que las anteriores. No hay mención del efecto causado por Dylan en poetas como Ginsberg y Ferlinghetti. También se pasa de largo al difunto Jim Morrison, posiblemente el último de los poetas «beat». Más valiosos son su discusión con Ginsberg sobre el sentido de Woodstock

(1) Bruce Cook: «La generación beat». (Breve Biblioteca de Balance. Barral Editores.)

y sus palabras sobre el gran Richard Brautigan.

El problema de Cook es que su afinidad sentimental con el grupo no le ayuda a comprender los motivos de los escritores que estudia. Como en su libro posterior, «Listen to the blues», sus buenas intenciones no compensan su condición de «outsider». Eso explica que sus entrevistas con Kenneth Rexroth, Burroughs, Michael McClure, Robert Duncan y otros sean generalmente poco reveladoras.

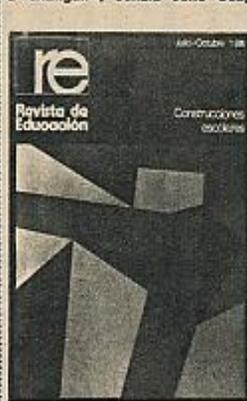
Con todos sus defectos, «La generación «beat» supera en información los trabajos publicados anteriormente sobre el tema; creo que es la única historia del grupo en español, y eso es razón suficiente para recomendar su lectura, a pesar de una desafortunada traducción por alguien que está totalmente ajeno al rollo y de que se haya confundido en la portada a Ginsberg con Corso. Sería de agradecer que alguna editorial española se decidiera a lanzar la espléndida biografía sobre Jack Kerouac de Ann Charters, donde se nos presenta un panorama mucho más veraz, detallado y vivo de aquellos ángeles de la desolación. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

Gil de Biedma, entre las ruinas de su inteligencia

De entre todos los poetas españoles importantes surgidos después de la guerra civil, seguramente será Jaime Gil de Biedma el que peor suerte editorial ha corrido. Su primer libro, **Compañeros de viaje** (Joaquim Horta, editor, Barcelona, 1959), tuvo una tirada de quinientos ejemplares, que apenas llegaron al público (ya selecto de por sí) que acude a las librerías. Los libros sucesivos no tuvieron mejor destino: En favor de Venus fue retirado de la circulación por expreso deseo del autor, ante la ola de incomprensibles vituperios que suscitó su aparición. **Moralidades** asumió el destino común a todos los libros

CONSTRUCCIONES ESCOLARES

«El déficit real de puestos escolares de Educación General Básica a finales de 1972 era de 1.264.047, entendiendo por tales los alumnos no matriculados, los de escuelas unitarias y mixtas, los puestos en edificios en malas condiciones y los matriculados en el Bachillerato a extinguir», señala Julio Seage en su trabajo



«La administración de las construcciones escolares en España», publicado en el número de la «Revista de educación», dedicado al tema de las construcciones escolares y dirigido por el propio Seage. «Revista de educación» es una publicación del Ministerio de Educación y Ciencia dedicada al estudio y análisis de los problemas relacionados con la enseñanza. En este número monográfico, 233-234, correspondiente a los meses de julio-octubre, colaboran varios especialistas en la materia: arquitectos, funcionarios de departamentos relacionados con el tema, etcétera, que es abordado desde distintos puntos de vista: pedagógico, administrativo, arquitectónico económico... En él se insertan varios estudios en torno a la administración de construcciones escolares en diversos países del ámbito de la OCDE, de los que son autores especialistas de los mismos países, y también figuran trabajos sobre la repercusión que los nuevos sistemas pedagógicos puedan tener en la arquitectura escolar. Aparecen asimismo informes de distintos países, crónica legislativa, reseñas bibliográficas y resúmenes de artículos publicados en revistas españolas y extranjeras.

ELECCIONES EN LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE LA PRENSA TECNICA

Han tenido lugar en Barcelona las elecciones para la renovación de cargos de la Junta Directiva de la Asociación Española de la Prensa Técnica, en la que cesaban, por haber cumplido el término de su mandato, el 50 por 100 de sus componentes. Para el cargo de vicepresidente segundo ha resultado reelegido el doctor don Julio García-Peri, director general de Publicaciones Controladas, S. A., editora, entre otras publicaciones, de «Doblón», «Telesiete» y «Noticias Médicas», que venía ocupando el mismo cargo desde las elecciones anteriores.

PREMIO «CAMP DE L'ARPA»

La revista «Camp de l'Arpa» convoca en concurso de poemas y cuentos. Los cuentos tendrán una extensión máxima de ocho folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Los poemas deberán tener un máximo de cien versos, en una sola composición o repartidos en varias. Cada mes, a partir del 1 de enero de 1975, y durante los doce del año, la redacción de la revista seleccionará de entre todos los poemas y cuentos recibidos hasta el momento por lo menos un trabajo de cada especialidad, los cuales serán publicados en el número del mes correspondiente, percibiendo sus autores, en concepto de derecho de publicación, la cantidad de 1.000 (mil) pesetas. Es decir, que los trabajos recibidos no dejarán de concursar hasta el cierre de la presente convocatoria, que tendrá lugar el 1 de noviembre de 1975. El premio será fallado en enero de 1976. Para cada especialidad se concederá un premio de 10.000 (diez mil) pesetas.

Los trabajos deberán enviarse en duplicado a la Redacción de «Camp de l'Arpa», Valencia, 72, entresuelo 4.º, Barcelona-15, con la indicación: «Concurso Poemas y Cuentos». Irán firmados por sus autores, quienes harán constar su domicilio.

Zyx/sa

ULTIMAS NOVEDADES

EL PROLETARIADO MILITANTE

Anselmo Lorenzo

(Prólogo y glosario de Juan Gómez Casas)

Obra fundamental del movimiento obrero español, escrita por uno de sus más destacados protagonistas.

225 pesetas

LAS CONTRADICCIONES DEL IMPERIALISMO

Theotonio Dos Santos

30 pesetas

... Y AL OESTE, CON PORTUGAL

T. Martín Arnoriaga

60 pesetas

LA CFTD Y LA AUTOGESTION

E. Maire, A. Krumnov y A. Detraz

40 pesetas

MADE IN AMERICA

(Entre la masacre y el golpe de Estado)

J. Maestre Alfonso

60 pesetas

SEÑOR VOGT

Karl Marx

(Inédito hasta ahora en castellano)

EL «AFFAIRE» DE LAS AUTOPISTAS

B. Díaz Nosty

EL DOMINGO ROJO

(Con ilustraciones)

Máximo Gorky

SOLICITE INFORMACION A:

ZYX, S. A. DISTRIBUCIONES.
Lérida, 82. Teléfono 279 71 99.
MADRID-20

Distribuidor exclusivo de
ZERO, SOCIEDAD ANONIMA
Editorial.



ARTE • LETRAS • ESPEC

editados fuera de España por imposibilidad física de editarlos dentro (léase censura). Colección particular fue un libro impreso y encuadernado, y no a no obstante, circunstancia que difícilmente podría darse en cualquier otro país occidental. Poemas póstumos (Poesía para todos. Madrid, 1968 y 1970) es, pues, el único de sus libros de versos que ha obtenido hasta el momento una difusión normal en España, en el supuesto de que un libro de poemas de un poeta español contemporáneo y posterior a la generación poética del veintisiete pueda tener una difusión normal entre nosotros.

Y es precisamente en este libro donde un poema titulado «De vita Beata», encabezado con una cita del Don Juan de Lord Byron (es un suponer, ya que el poeta no da mayores precisiones sobre el particular), poema que cierra el libro, dice así:

En un viejo país ineficiente,
algo así como España
[entre dos guerras civiles,
[junto al mar,
poseer una casa y poca
[hacienda y memoria ninguna.
[No leer,
no sufrir, no escribir,
[no pagar cuentas,
y vivir como un noble
[arruinado entre las ruinas de mi
[inteligencia.

Poema que parece faltar a la verdad histórica, ya que cuando el poeta tuvo la oportunidad de retirarse en un país parecido al descrito (Nava de la Asunción, provincia de Segovia, de donde es oriundo) dejó de cumplir por lo menos uno de sus propósitos: el de no escribir, y seguramente también otro: el de no leer. Afortunadamente para sus lectores, que si no son numerosos, serán por lo menos selectos (y entre los cuales me

cuento con orgullo). Resultado de esa falta de correspondencia entre la verdad poética y la verdad histórica es un libro recientemente publicado: *Diario del artista seriamente enfermo* (1), que aparece dieciocho años después de haber sido escrito, sin duda por razones personales y exclusivas de la incumbencia del poeta.

Retirado al solar paterno a causa de una enfermedad, no tan seriamente grave como puede hacernos creer el título, Jaime Gil de Biedma emprende la escritura de un diario que abarca unos meses del año 1956. El poeta cuenta a la sazón con veintisiete años, edad en la que Rimbaud ya traficaba en Abisinia. Gil de Biedma no quiere ser menos y lo hace en Filipinas. Aquí se terminan los paralelismos, pues mientras el poeta francés ha descubierto ya que el mejor poema lo escribe el silencio, Gil de Biedma sigue creyendo en la eficacia de la literatura, y no desde luego en su eficacia social, aunque en la época posiblemente aún ejerza como intelectual de «izquierdas», sino en su eficacia comunicativa, ya que, como dirá en la introducción a su traducción del libro de Eliot, *Función de la poesía y función de la crítica*, la «poesía es comunicación, ya que hace entrar al poeta en comunicación consigo mismo», y cito de memoria. En las páginas de este diario, y por encima de su interés anecdótico, que no es poco, el poeta se plantea una cuestión fundamental: la contradicción en que incurre todo intelectual burgués en nuestro aquí y ahora; contradicción manifiesta entre la acción poética y la acción vital. Debatándose entre uno y otro polo («el arma de dos filos», que dirá José Agustín Goytisolo

en uno de sus breves e incisivos poemas), el poeta construye, a pesar de todo o gracias a todo, una prosa límpida, hiriente y decisiva, que expresa con profundidad y exactitud su pensamiento. El análisis de unas circunstancias concretas le lleva a teorizar, implícitamente, sobre una realidad más o menos común y colectiva. En este sentido, el libro de Gil de Biedma es único, hasta el momento, entre los escritos en prosa por sus compañeros de generación. No se trata aquí de una mayor o menor fidelidad o sinceridad, al modo que suele exigirse a un libro de memorias convencional. Lo que el poeta persigue es ilustrarse e ilustrarnos sobre la «creación poética», aunque para ello tenga que recurrir a datos y anécdotas personales que, en sí mismas, no ofrecerían mayor interés que el suscitado seguramente entre eruditos, estudiosos o biógrafos.

Para las jóvenes generaciones de profesionales de la escritura (o que pretenden llegar a tales), el libro ofrece el definitivo interés de mostrar en detalle el proceso de creación de un poeta riguroso hasta el extremo consigo mismo. Para el lector que no exige más que una buena prosa, suficiente por sí misma para despertar la atención y el interés, el libro de Gil de Biedma ofrece también abundante atractivo, a pesar de algunos «tics» achacables a la prolongada residencia del poeta en tierra tan peculiar como es Cataluña. Sumados unos y otros factores, el resultado arroja un saldo altamente positivo; cuando menos demuestra que un escritor español de nuestros días resulta capaz, sin necesidad de salir de su propio terreno (y en esto contradice a Juan Goytisolo), de utilizar el idioma que le fue entregado por cuna,

y del cual es posible, y hasta necesario, extraer el máximo partido.

Para quienes por obligación o por devoción estamos al corriente de las miserias y grandezas de nuestro pequeño mundo literario, el libro de Gil de Biedma ofrece, asimismo, abundante material de chismorreo y sorpresas. En este aspecto, el poeta no se muerde la pluma y arremete contra todo aquello que le disgusta o molesta, o ensalza cuanto le agrada y place. Pero, insisto, en última instancia esto no es sino un modo de incidir sobre una realidad común que precisa del análisis individualizado para cobrar su verdadera apariencia de realidad colectiva.

Habrà que lamentar, a partir de la publicación de este breve libro, en mayor medida que anteriormente, la difícil asequibilidad de los libros de poemas de Jaime Gil de Biedma. Otro apunte que hay que cargar en el debe de una cuenta que ha venido presentando números rojos (y es lo único rojo de la cuenta) desde hace casi ocho lustros. ■ MARTIN VILUMARA.

CANCION

Amancio Prada: «Vida y Muerte»

«Yo canto a los hombres
[bres que luchan en la sombra de la
[noche para que el sol se le-
[vante». (De la contraportada de «Vida e muerte».)

Tenemos un nuevo nombre que añadir a los